

## Hermanos en la vida y en la muerte: la conmovedora historia de Abraham y Pedro

**Criados por sus abuelos, los dos jóvenes hoy descansan juntos en el mismo camposanto. El primero se quitó la vida hace cinco años y el segundo, de acuerdo a su familia, habría hecho lo mismo recientemente**

Para Abraham y Pedro Ortiz Pulgar, Ana Isabel Delgado Peña siempre fue "Ela", cariñoso diminutivo que se ganó al criarlos como una madre. El padre de ambos, un trabajador del Hospital de Quillota, no pudo hacerse cargo de ellos, mientras que su progenitora estuvo ausente.

Por lo mismo, "Ela" recibió a Abraham cuando tenía apenas 15 días de vida y a Pedro seis meses después, por orden del Tribunal de Familia. Aunque los hermanos nacieron en El Melón, vivieron toda su vida con su abuela en la población Arboleda de Artificio.

Hablar de ellos, para Ana Isabel, es un desborde de amor y recuerdos. Usa los mismos términos cariñosos que seguramente les dijo desde pequeños y que aún guarda en su boca. Para ella siguen allí,

escuchando sus palabras. Sin embargo, la realidad hoy es dolorosa.

Abraham, quien logró convertirse en ingeniero minero, se quitó la vida en 2020, a los 27 años. Y ese dolor no fue el único que debió enfrentar la familia, ya que Pedro, quien trabajaba en faenas mineras, murió la madrugada del domingo recién pasado tras ser atropellado por una camioneta.

### HERMANOS INSEPARABLES

Para la abuela, los hermanos eran inseparables: "Los dos eran muy unidos. Cuando Abraham murió, a Pedro le costó recuperar la alegría. Aunque parecía el mismo de siempre, escondía una pena enorme. Un día fuimos al cementerio y me dijo el lugar exacto donde quería descansar junto a su hermano".

La familia se preocupó y lo llevó al psiquiatra, quien le diagnosticó una depresión severa y le indicó un tratamiento que, con el tiempo, dejó de seguir. A pesar de su tristeza, Pedro Ortiz Pulgar era visto por los demás como un hombre alegre con una personalidad encantadora.

Disfrutaba del "tuning" y dedicaba tiempo a mejorar su automóvil de color rojo, al que llamaba cariñosamente "la chinita". Era un trabajador responsable y valorado en las faenas mineras. De hecho, el martes 18 de abril debía viajar al norte del país para integrarse a un nuevo empleo. Y tenía todo listo para partir.

Su abuela cuenta que Pedro estaba ilusionado con su nuevo empleo, aunque ella notaba algo diferente en él. "Siempre me decía que extrañaba a su hermano. Estuvieron juntos toda la vida, y desde que Abraham se fue, nunca pudo superar la pena", cuenta.

La última vez que lo vio con vida fue alrededor de la una de la madrugada. "Llegó en su auto, lo dejó en la casa, me pidió una galleta y dijo que saldría de nuevo. Me dijo que iría cerca y por poco tiempo. Siempre estaba inquieta, porque no lo veía bien", recuerda.

"Yo lo llamaba constantemente -añade-, pero esa noche apagó el teléfono y sentí que algo pasaba". Su intuición no falló, ya que unas horas des-

pués un familiar cercano le confirmó lo que tanto temía. Su querido "hijo" había fallecido recientemente.

### LAMENTABLE DECESO

El trágico hecho quedó al descubierto cerca de las siete de la mañana. Sin embargo, una vecina que vive cerca de la Ruta 5 Norte aseguró haber escuchado el impacto alrededor de las 04:30 de la madrugada. "Ella sintió el golpe y fue a ver qué pasaba", afirma "Ela".

"No se dio cuenta que era Pedro -agrega-, pero me contó que rezó junto a su cuerpo sin saber quién era". La mujer, aunque respeta la investigación en curso, está convencida de que Pedro no fue atropellado. "Con todo el dolor de mi alma, creo que él se lanzó al vehículo. No puedo dejar de



Pedro Alfonso Ortiz Pulgar tenía 29 años y su muerte sigue doliendo a quienes lo quisieron normemente.

pensarlo".

El adiós a Pedro Ortiz Pulgar fue multitudinario. Sus amigos del "tuning" organizaron una caravana en su honor, mientras que en su velatorio -realizado en la capilla de la población Arboleda- no estuvo solo. En grandes fotografías, su imagen y la de Abraham se

fundían en un último abrazo fraternal.

Finalmente, la tarde del martes, Pedro fue sepultado en el Cementerio Santa Isabel de El Melón, justo donde él mismo había pedido estar: al lado de su hermano Abraham, con quien compartió la vida y, ahora, también el descanso eterno.



En la capilla de la población Arboleda, en Artificio, se realizó un emotivo homenaje para Abraham y Pedro.